

Desde el examen en laboratorio hasta el desfile de modas

Autor(en): [s.n.]

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1960)**

Heft 4

PDF erstellt am: **03.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797176>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Desde el examen en laboratorio hasta el desfile de modas

Todos los ramos de la industria destinan sumas considerables a la investigación científica y al desarrollo técnico. El estudio de productos nuevos y cada vez mejores exige enormes esfuerzos y una colaboración íntima entre los órganos de la investigación y los de la producción. Y, sin embargo, al examinar un tejido moderno destinado a la vestimenta, una popelina para impermeables o para camisas de hombre, el que se ocupa profesionalmente de los textiles apenas si se imagina la suma de trabajo que ha sido necesaria para poner en su punto el producto en cuestión. La satisfacción que produce lo que es agradable al tacto, los colores y los dibujos que denotan buen gusto, hace olvidar toda la labor que ha sido necesaria para lograrlo: la elección acertada de las primeras materias, el averiguar la proporción acertada entre hilados naturales y artificiales, el tinte más conveniente para el material empleado, el acabado, etc.

El papel que ha de desempeñar la investigación en el ramo textil ha de consistir en determinar, entre las numerosas fibras nuevas, entre los colorantes y los productos auxiliares que ofrece la industria química, cuáles son los que darán los mejores resultados. Los tejidos obtenidos con las nuevas fibras han de ser ensayados respecto a su resistencia al uso y sus cualidades prácticas. Requerirán nuevos procedimientos de blanqueo y de preparación para teñirlos y aprestarlos. También deberá estudiarse meticulosamente la conveniencia de los nuevos colorantes. Además, nuevos productos para el acabado son dados a conocer casi a diario para conferir a los tejidos unas cualidades que, tan sólo hace unos diez años, nadie habría podido imaginarse.

En cada una de las fases mencionadas, la investigación científica elimina con la mayor severidad todos aquellos productos y procedimientos que no son de primer orden. Numerosos laboratorios dotados de instrumentos sumamente ingeniosos, un verdadero arsenal de métodos de ensayo muy adelantados y, lo que también es de la mayor importancia, los técnicos y químicos textiles experimentados, han sido puesto a la disposición de la producción Stoffel. En el laboratorio para el análisis de las fibras, las nuevas fibras y tejidos son examinados microscópicamente, en el laboratorio de tintorería lo son los colorantes y sus combinaciones, en el laboratorio de apresto se comprueba las cualidades prácticas de productos nuevos para el acabado y sus combinaciones; el laboratorio químico, a su vez, estudia nuevos métodos de blanqueo y de preparación. En un laboratorio de ensayos se comprueba las características de los tejidos, la solidez de los tintes y de los nuevos aprestos reproduciendo las mismas condiciones a las que han de estar sometidos en la práctica una vez transformados en vestidos confeccionados. Una nutridísima biblioteca les suministra a los peritos químicos la literatura técnica más reciente. También hemos de mencionar la preciosa colaboración con la Escuela Politécnica Federal de Zurich que le permite al personal científico mantenerse al corriente de las inves-

tigaciones textiles realizadas en todo el mundo. El Laboratorio Federal para el Ensayo de Materiales y el Instituto de investigación (EMPA), cuya sección textil está domiciliada en San Galo donde también se encuentra la casa Stoffel & Co., puede ser constantemente consultado sobre las cuestiones especiales que se refieren a la esfera del desarrollo y de los ensayos en la técnica textil.

Pueden transcurrir meses antes de que un nuevo tejido satisfaga los elevados requisitos mínimos impuestos por la casa Stoffel & Co. para poderle poner en venta. Esto ha de ser considerado desde luego como normal si se tiene en cuenta el gran número de etapas y de ensayos que para su preparación ha de pasar, por ejemplo, un nuevo tejido de mezcla de algodón y terylene. En primer lugar será necesario determinar cuál es la proporción más conveniente de cada clase de fibras; en el laboratorio para el estudio y el ensayo de las fibras, el tejido será luego sometido a ensayos respecto a su robustez, a su alargamiento, a su resistencia al desgarramiento y al roce, a su capacidad aislante, a su reacción a las manchas, su lavabilidad y su comportamiento al ser planchado. Si, durante estos exámenes tan severos, resultase tan sólo un punto negativo, el tejido será desechado.

Puede decirse que cada clase de tejido requiere ser teñido con una clase especial de colorante. En el laboratorio de tintorería se ensaya los centenares de colorantes sobre muestras de tejido para adoptar finalmente tan sólo aquellos que presenten las mejores cualidades y el grado de solidez más elevado. En el laboratorio de ensayos y en el laboratorio químico, el tejido ya teñido será sometido artificialmente a las mismas influencias que deberá resistir en la práctica: luz solar, productos para el lavado, sudor, calor de la plancha, etc. Es interesante mencionar a este respecto que un mismo tejido, teñido con los mismos colorantes, podrá dar resultados diferentes en los ensayos, según el acabado al que haya sido sometido. Por este motivo es necesario experimentar cuál es la combinación más conveniente de un colorante determinado con el acabado correspondiente. El emparejamiento de un colorante con un apresto es siempre de la mayor importancia. Mediante el acabado se hace posible mejorar en gran medida el aspecto, el tacto, las cualidades para el uso y la reacción al lavado de los tejidos y, principalmente, de los de algodón. Tratando el algodón con resinas sintéticas y con productos de carga puede adquirir un brillo y un tacto sedoso; una impregnación le hará hidrófugo e insensible a las manchas; mediante un acabado resinoso, las camisas de popelina de algodón para caballero no necesitarán ser planchadas; otras resinas más estabilizan los tejidos hasta el punto que no se encogerán cuando se las lave.

Antes de que un tejido terminado penetre en una fábrica de confección, pase por el mostrador de un almacén o por el estrado de presentación de las modas, antes de que se le guarde en cajones y armarios, habrá de ser examinado en el laboratorio para el ensayo de materiales donde ninguna pena le será perdonada — desde la lluvia artificial hasta las pruebas de resistencia al desgarramiento y a los lavados experimentales — sin omitir nada de lo que habrá de experimentar durante su existencia como camisa, impermeable, vestido de verano o cortinaje. Y, solamente cuando haya salido vencedor de todas esas pruebas implacables, se le declarará apto para ser fabricado en gran escala en las fábricas de Stoffel.

Stoffel & Co., San-Galo